EL RADICAL

ÓRGANO LOCAL DEL PARTIDO

Año I | Redacción y Administración: Canalejas, 152 - 1.º | Ferrol, 9 de Noviembre de 1935 | Se publica los sábados. No se devuelven los originales | Núm. 27

¡Nosotros--y el tiempo--contra todos!

Todos cuantos quisieran vernos desaparecer del ámbito de la política nacional, envueltos en el lodazal de sus calumnias, habrán de convencerse, sin tardar mucho tiempo, de la estupida inutilidad de sus bajas y criminales maniobras puestas al servicio de tan bastardo deseo.

El Partido Radical, acaudillado por nuestro ilustre jefe, D. Alejandro Lerroux, por propio interés así como por el interés de la República, viene obligado actualmente a subsistir en actitud combatiente y defensiva de cara a todos sus enemigos, concitados en su contra.

Ningún republicano radical puede hoy, sin detrimento de su lealtad, desertar de tan honroso deber. ¡Ninguno! En estos momentos, todos cuantos formamos en las filas que acaudilla Lerroux, estamos obligados, más que nunca, a permanecer unidos para hacer valer la honorabilidad de nuestro partido expurgando a la República de los torpes y ambiciosos maniobreros que con sus procederes pudieran deshonrarla.

Al Partido Radical se le debe —lo decimos a la faz de la opinión pública—una cumplida y amplia satisfacción. A recabarla van dirigidos todos nuestros esfuerzos. El chantage Strauss pronto habrá de ser liquidado y nuestro Partido entonces, tendrá que ser reivindicado de la grave ofensa que se le infirió y, desde luego, lo será con todos los pronunciamientos favorables. Entonces los que quisieran vernos desaparecer, terminarán por reconocer la inutilidad de sus criminales y turbias maniobras.

Seguros estamos nosotros—segurísimos—de que la monstruosa intriga que quiso hundirnos ha de ser—contrariamente a los deseos de sus inspiradores—la causa cierta de un próximo y pujante resurgir del Partido Radical, como instrumento político imprescindiblemente necesario al mejor servicio de la Patria y de la República.

¡Nosotros, y el tiempo, contra todos!

EL CASO STRAUSS

Quien haya leído reflexivamente la denuncia de ese Strauss, que está y seguirá estando sobre el "tapete" durante mucho tiempo, comprenderá que el personaje de más cuidado de cuantos aparecen citados en el histórico documento, es él, el propio denunciante.

Sobre unos cuantos hechos positivamente ciertos, y que acaso afectan a tres o cuatro personas nada más, ha tejido el astuto judío, una novela de escándalo para envolver en ella a otras personalidades que, por razón de sus cargos, pudieran tener necesariamente, una relación obligada con el asunto central.

No discutimos la culpabilidad o la inculpabilidad de los denunciados. Esa es una función que corresponde a los Tribunales, con más antecedentes, pormenores y días de los que dispuso el Parlamento para su rápido enjuiciamiento político. Pero si afirmamos que esa denuncia no tiene precisamente la noble finalidad de procurar justicia ni siquiera la de buscar el reintegro de unas pesetas defraudadas.

Bien sabía el denunciante, que el presidente de la República tenía que dar al escrito la tramitación que necesariamente le dió, y no otra. El presidente no podía—como insinuaba Strauss—oficiar clandestinamente de mediador en un "affaire", para obtener la devolución del dinero, a cambio del silenciamiento de un delito.

La redacción de este documento es torpe y descuidada, aparentemente. Torpeza deliberada, bien estudiada y mejor calculada, para hacernos creer que detrás de aquella precaria literatura, no estaba más que el aventurero judío. Palabras inadecuadas, giros afrancesados, repeticiones innecesarias. Pero conjuntamente el documento, en el enlace y trabazón de los conceptos en el método expositivo de los hechos, en la intención aguda y persistente, es una pieza acusatoria hábilmente compuesta, a ratos periodística, y a veces curialesca, encaminada, eso sí, a derrocar estrepitosamente unas cuantas figuras de la República.

Si el señor Alcalá Zamora no trasladase ese documento al Gobierno, no faltaría quien le diese más tarde amplísima publicidad desde el extranjero, comentando el silencio del presidente, y haciendo todas las acomodaticias deducciones que la malicia aconseja en tales casos. Y entonces, iría envuelta en el escándalo la más alta magistratura del régimen. Puede ser que a todo se aspirase en esta turbia maniobra, donde está apareciendo clara y expresivamente fotografiada, la reciente camaradería de Strauss y los que la noche famosa de octubre conspiraron contra el Estado y contra España.

Lo interesante para el país y para la Justicia, es enjuiciar serenamente, ahora, el cuadro procesal. Que por estar acreditados unos cuantos hechos, no demos por ciertos los consignados en la denuncia. Y que por aparecer clara la culpabilidad de algunos, no estimemos como indiscutible la de todos. Sobre la travesura política del denunciante (diremos mejor, de los denunciantes emboscados), debe triunfar el espíritu analítico del juzgador sereno, ya que la masa popular no pueda hacer estas depuraciones exquisitas de cargos, pruebas y responsabilidades estrictas.

La denuncia está lanzada para herir el corazón de unos cuantos hombres, unos acaso responsables y otros seguramente inocentes, y a un partido que, con todas sus máculas, fué el verdadero animador de las ilusiones republicanas en España, durante los últimos cuarenta años.

Varias son las lecciones que se desprenden de todo lo ocurrido. Pero la que más habrá de pesar en el espíritu público, es la de ver a don Alejandro Lerroux escarnecido desde lejos y muy de cerca, por unos hombres que en la hora crítica, estimaron indispensable su figura para el triunfo, y ahora la repudian por indeseable.

No presenta Lerroux a estas alturas de su vida, mayores tachas de las que pudiera tener cuando en unión de sus perseguidores de hoy se formó la llamada unión sagrada para traer la República. Sin embargo, juntos estuvieron en el pacto de San Sebastián, juntos en las aventuras de la revolución y juntos más tarde en el Gobierno.

Es fácil siempre entenderse para las alegrías fugaces del triunfo aun tratándose de los más heterogéneos y antagónicos factores. La sed del anhelado éxito, hace olvidar las diferencias de programa, de cultura y hasta de urbanidad. Lo difícil es entenderse después del convivir. Y como la historia se repite, no desesperemos de ver más adelante otras lecciones igualmente edificantes.

Prudencio LANDÍN.

Frente al bloque económico Italia opondría su resistencia más implacable, su más firme decisión y su más supremo desprecio.

Esto ha dicho Mussolini. La conciencia universal necesariamente habrá de manifestarse en combate contra el imperialismo fascista.

Las cosas en su punto

"¿Es qué podemos olvidar—pregunta un articulista local—que en el número uno de vuestro periódico, fué el propio Cenalmor, quien dijo, para defender a Cotovad, que todo aquel que le fuera a pedir durante los sucesos de Octubre, que no se le había maltratado?"

Como quiera que la pregunta entrecomillada tiene más mala intención que un "miura" resabiado, vamos a satisfacerla aun cuando no satisfagamos el avieso propósito de quien la hace.

Lo que en el número uno de nuestro semanario dijo Cenalmor (y lo que entonces dijo él lo respaldamos y seguiremos respaldando todos los radicales de Ferrol, es que: *Los que en aquellas horas estuvimos cerca de Cotovad sabemos que cuantos llegaron a él para pedirle que intercediera a fin de mejorar la situación de cualquier detenido ya, o que temía serlo en breve, fueron solicitamente atendidos*. Esto, y no otra cosa, como se pretende hacer creer a las gentes sencillas, es lo que Cenalmor dijo en el número uno de EL RADICAL, y lo que nosotros también afirmamos, y atestiguaríamos si ello fuese menester.

¡Las cosas en su punto!

Leed EL RADICAL

EL HÉROE

Por una explicable asociación de ideas cuando cogí la pluma para trazar estos renglones, vino a mi memoria el famoso libro de Carlyle, "Los héroes", y a mi memoria aquel pasaje en que el insigne inglés afirma "que los grandes hombres, de cualquier manera que se les considere, son siempre una compañía provechosa que produce un gran consuelo".

De este consuelo, tan necesario para toda clase de vida y más especialmente para la que se encamina a la política, siempre sobresaltada y vertiginosa, hemos gozado como nadie los que formamos parte del Partido Radical, ya que en todo momento nos alienta el ejemplo de su ilustre jefe, D. Alejandro Lerroux, que, al igual del héroe de Cervantes, con la adarga al brazo es todo fantasía y con la lanza en ristre todo corazón.

La hegemonía que el caudillo ejerce dentro del Partido y la incondicionalidad que le prestamos todos los afiliados—máxime en estos momentos—, ni aquélla es un cesarismo ni ésta una claudicación servil, porque es un partido de hombres y no de esclavos, y porque se debe y se presta a quien, como en D. Alejandro, se dan aquellos atributos que el insigne sajón antes aludido señala como características del héroe: desinterés hasta la renunciación, alma grande abierta a la divina significación de la vida, energía y entereza, ya que el héroe ha de ser ante todo hombre entero, capaz de dirigir a su pueblo y a su partido, más que como un César, como un Cristo o como un Mahoma, heroicidad divinizada.

Los que, como yo, hace tiempo que viven al lado de D. Alejandro y que se interesan por seguir paso a paso su actuación, habrán observado que aquella cualidad de su juventud que le dió el nombre de generador de energías, lejos de debilitarse con los años, ha ido aumentando hasta hacer de este hombre la encarnación del anhelo renovador de nuestra Patria, y su figura, siempre destacada, se ha aumentado en tal proporción que crece y crece cada día a medida que sus detractores arrecian en la crítica, y todo esto sucede así porque por mucho que se pretenda socavar los cimientos de una pirámide, ésta siempre tendrá su vértice más o menos alto, pero mirando al cielo. Es más: hasta la misma política que como enorme rueda de esmeril ha desgastado en nuestra Patria a tantos hombres, no ha podido hacer mella en el temple de acero de su alma.

Antes de la implantación de la República fué nuestro héroe el luchador denodado; el hombre, como Aquiles, de los pies, ligeros para llegar al combate, el caudillo de la revolución. Después de implantada la República, fué, como Cronwell, el político que, cortando las alas a ras de tierra para recibir y recoger las palpitaciones del pueblo, traduciéndolas en medidas de gobierno y poniendo asimismo en práctica aquella antigua máxima de Derecho público según la cual gobernar es transigir.

Esta transigencia, por virtud de la cual se ha ido ampliando el campo de los republicanos, aspecto quizás el más heroico y acertado de cuantos esmaltan la vida de don Alejandro, es, sin duda, el más injustamente combatido por aquellas gentes que no saben apreciar que el hombre se debe a las circunstancias del momento en que vive, porque, como dijo el gran Renán, es inseparable del estado en que se encuentra el momento en que actúa.

Haber empleado en estas circunstancias una intransigencia y una hostilidad hacia ciertos elementos que actúan en la vida pública como representantes de un importante sector de opinión, sobre ser insensato, hubiese dado un golpe mortal al sistema parlamentario, base de toda democracia.

Y es que a los que así piensan, los que critican esta postura, les acontece lo que cuenta Platón que sucedió a aquel esclavo que, estando toda su vida encerrado en la obscuridad de una cueva, el día que salió y vió el sol se quedó ciego; y ellos, que vieron siempre como el esclavo ni tienen la preparación ni tienen los ojos en condiciones de percibir el sol de la libertad; por eso, cuando vino la República cegaron sus ojos y, lejos de poder orientarla por un camino humano, comenzaron a dar leyes y decretos que forzosamente habían de convertirse en verdaderos palos de ciego.

El amor de nuestro héroe a la democracia, a una democracia no envenenada por las malas pasiones le hizo convivir con el pueblo y de su trato con las gentes sacó la enseñanza de que aquellos problemas verdaderamente dramáticos en el alma de las muchedumbres, como son el religioso, el social y el político, si quieren resolverse ha de hacerse progresivamente, si, pero a un ritmo acompasado y prudente porque de lo contrario, al desplazarlos de sus verdaderas órbitas, o tropiezan con obstáculos insuperables que evitan su desarrollo, o se desbordan con ímpetu salvaje que desemboca siempre en una demagogia o en una dictadura.

La vida religiosa lucha denodadamente por establecer un concepto retrógrado que ya no puede representar la última actualidad ni puede admitir el pueblo, pero representa un ideal noble que no puede dejar de ponderar un político ecuánime ni progresivo.

La reforma social, principalmente la económica, tiene un sentido de humanidad que ningún republicano puede desconocer, pero busca su salvación por unos derroteros que hoy día todavía no pueden plasmar se en realidades y que, a lo sumo han de servir de acicate a unos y a otros para que en su momento oportuno adquieran el máximo de las reivindicaciones de clase, tan dignas de estimación.

La reforma política todavía lleva el lastre de un sentimiento monárquico, por fortuna desaparecido de la mayoría de los españoles, pero no en su totalidad, y aunque vive hoy día bajo el ideal democrático es necesario que los verdaderos demócratas no traten de detenerla en el primer momento de su afirmación y legitimidad, pretendiendo llevarla más allá de los límites señalados para todo lo incipiente.

D. Alejandro Lerroux, con un alto sentido de su misión, ha recogido lo respetable de cada uno de estos matices y ha señalado el límite a que pueden llegar en los mo-

mentos actuales: por eso seguimos y seguiremos entendiendo nosotros que es a Lerroux a quien corresponde dirigir los destinos de la Patria y hacer una República próspera y humana, porque así como fué Jesús quien creó la Iglesia y no ésta a El, ha de ser D. Alejandro Lerroux quien termine por moldear nuestra República y no ésta quien modifique la acertada visión del héroe.

José Buylla GODINO.

¡Más pudor y no tan de prisa!

No acertamos a comprender nosotros de donde pudo haber sacado "Ceda", esas antojadizas "lamentaciones de monja compungida", que a capricho nos atribuye. No lo sabemos. El, sin embargo, afirma que las tales aparecieron en nuestro semanario bajo el título "Para un periódico (¿-?)" en artículo publicado hace dos semanas. El artículo en cuestion lo hemos releído y desde luego, podemos decir, sin faltar a la verdad que en él no hemos topado cosa alguna que pueda suponer lamentación, como al expresado colaborador de "Ir" se le antoja.

Todo lo que hemos dicho—por cuanto ello no puede ni debe suponer lamentación—tenemos la satisfacción de seguirlo suscribiendo sin contemplaciones de género alguno desde la cruz a la fecha. Ahora hasta los volterianos hablamos de la cruz...

Poco se nos dá de cuanto "Ceda" pueda conjeturar o decir a nuestro respecto. Y aun diremos más: ni la llamada Izquierda republicana, ni "Ir", ni "Ceda", nos interesan, opinando, ni un comino. Ahora bien; el hecho de que no nos interesen no supone un dejar pasar por la aduana de nuestro criterio ciertas y determinadas cosas. Por ello, después de este preámbulo, nos disponemos a contestar a algo de lo mucho que "Ceda" suscribe "Para unos moribundos Radicales".

Dice Ceda o "Ir" Ceda é "Ir", al parecer son una misma cosa,, que nosotros les hemos insinuado que no nos maltratasen dialecticamente. Lo mismo que dice esto—enteramente igual—pudiera decir (desgraciadamente la calumnia y la mentira son sus vicios inveterados y característicos o que lo blanco es negro siendo blanco o que tres más cuatro son catorce. "Ir" nos tiene ya acostumbrados a todo.

Ni nosotros hemos insinuado que no se nos maltratase dialecticamente, ni ello hasta cierto punto nos interesa. Si fueramos mancos y nos viéramos por tal motivo imposibilitados para emborronar cuartillas y decir en ellas todo lo que sin faltar a la verdad—¡eso sí!—podemos o se nos antoja decir, el argumento de "Ceda" parecería "un sí es, no es" puesto en razón; pero no siendo mancos (a Dios gracias...) ¿de donde supone o deduce Ceda que estemos dispuestos a lamentaciones como monjas compungidas?

Nosotros fuimos atacados siempre—y nunca de manera limpia y noble—por "Ir" y por todos los Cedas de "Ir", y de ello, aunque a "Ceda" pueda parecerle mentira estamos punto más que satisfechos. Ello será siempre razón de más para que los tratemos a nuestra vez como merecen serlo todos cuantos proceden — "dialecticamente"—de manera calumniosa. Pero, en fin...

Volviendo al punto inicial de nuestras lineas, a fin de contestar concretamente a lo aseverado por "Ceda" en el artículo que el titula "Para unos moribundos Radicales" (¡"Los muertos que vos matais!..") empezaremos por decir que eso de las vejaciones sufridas por los de "Ir" nos suena a moneda falsa. ¿Quisiera decirnos "Ceda" de dónde o en dónde sufrieron vejaciones los de "Ir", por parte nuestra? ¿Cuando? Nosotros—y conste que no nos lamentamos—si que hemos soportado desde la salida de ese periódico (¿-?) insultos, calumnias e insidias de todo jaez, desde sus páginas. Sería necio olvidar todo esto. Y más necio aun, que pretendais, después de todo cuanto de nosotros habéis escrito, hacer creer a las gentes que pudiéramos por motivo alguno reclamar vuestras consideraciones. ¿Pero, qués es eso? ¿De qué se trata? ¿Nos habéis supuesto acaso amnésticos o qué?

Nada de eso. Todos los insultos que desde "Ir" no habeis lanzado; todos los desplantes y todas las majezas de que hicisteis y seguís haciendo gala, las tenemos metidas en las entrañas de nuestra memoria. ¡Todas! Una a una. ¡Y que aun tengais el cinismo de afirmar que las mayores ofensas las habéis recibido de la prensa radical y que "mientras "nosotros" podiamos escupir injurias, "vosotros", teniais que morderos la lengua con la censura de prensa y con el constante desafío del procesamiento y de la cárcel! A Ferrol entero ponemos nosotros por testigo de vuestro insolente cinismo. Desde el número uno de "Ir" hasta la fecha, ¿es que acaso habéis dejado pasar ni un solo día sin insultar a los nuestros y aun de ofenderlos en lo que las personas dignas estiman más, vale decir, en su honra? ¡Mas pudor! ¡Mas pudor, señores de "Ir" y no tan de prisa!

Y esto dicho, saltando por encima de todo cuanto, por otra parte, desenfadadamente dice "Ceda", hacemos aquí punto, por no cansar a nuestros lectores. Por hoy, baste.

La rectificación del Censo

A todos los vecinos de este término municipal, recomendamos el interés a que se contrae el Bando de la Alcaldía que más abajo se inserta, en excitación, que por nuestra parte reiteramos, de que el Censo electoral— completamente depurado—sea el reflejo fiel, llegado el momento de responder al llamamiento en las urnas, de la voluntad ciudadana.

Obligación inexcusable de todo buen demócrata es el ejercicio de los derechos que las leyes le conceden y responder al llamamiento que en el expresado Bando se hace, bien sea para reclamar la inclusión en las listas electorales los que se encuentren con derecho a ello, ya para pedir la anulación de todas aquellas otras personas que, figurando en dichas listas, carezcan de ese derecho por causa de incapacidad legal.

He aquí el Bando a que nos referimos:

"Censo electoral.—Habiendo recibido en esta Alcaldía las listas de "inclusiones y exclusiones" en el Censo Electoral de este Municipio, formadas en virtud de lo dispuesto en el artículo tercero de Decreto de la Presidencia del Consejo de Ministros, fecha 7 de Septiembre último, se advierte por medio del presente Bando, que estas listas, juntamente con los impresos del Censo vigente de este Municipio, quedan expuestas al público en la Secretaría del Ayuntamiento, "Negociado de Estadística", desde el día 5 al 30 del corriente mes, ambos inclusives.

Durante los 26 días que dure la exposición de las listas, todo elector podrá reclamar contra inclusiones, exclusiones, o cualquier error de las mismas, aunque no le afecten personalmente.

Las reclamaciones se presentarán "con los justificantes oportunos" al Secretario del Ayuntamiento, el cual las elevará, informadas, al jefe provincial de Estadística, para su resolución.

Una vez más, se advierte de la importancia del examen de dichas listas, pues el que no figure incluído, se quedará privado del derecho electoral.

El Ferrol, 4 de Noviembre de 1935.—El Alcalde, Segundo Cotovad.

EUFÓRICOS QUE SOMOS

A pesar de los augurios fúnebres que el órgano local de Izquierda Republicana dió a la publicidad el día del "Tenorio" y de los prosaicos y clásicos "zonchos", ni hemos muerto como partido ni hemos desaparecido aun de la circulación como periódico. La cosa se explica sola y sin necesidad del diccionario.

Todos sabemos—cultos y eruditos que somos todos los ferrolanos—que a la facilidad para resistir una enfermedad es cabalmente a lo en medicina se llama euforia; y, siendo esto así, y no siéndolo menos que los radicales somos los "euforicos" por antonomásia, ¿qué tiene de particular que hayamos salido con bien del "estado de gravedad" que hizo suponer al colega nuestra muerte inmediata y fulminante y que al presente, nos hallamos tan buenos de salud... a Dios gracias?...

¡Pues así es! ¡Eufóricos que los radicales somos!

ANUNCIO GRATUITO

Se ruega al que haya encontrado una alhaja envuelta en un papel impreso que se perdió en Ferrol el viernes de la pasada semana, tenga la bondad de entregarla en la redacción de "Ir" (Frutos Saavedra, 81-1.º), donde se le gratificará. La alhaja en cuestión es "un záfiro de lo porvenir que como una sombra nos deslumbra sin ser vista". Es, como facilmente comprenderá el lector, una piedra preciosa de escaso valor intrínseco, la cual por tratarse de un recuerdo de familia, desea recuperar su dueño, el distinguido "filosofo" ferrolano don Vicente Dalama, muy señor nuestro... y de todos ustedes.

METAFISICA POLITICA

A la brillante pluma y al talento singular del distinguido "filosofo" ferrolano D. Vicente Dalama, (muy señor nuestro y de todos Vds.) otra vez se debe este general pensamiento, digno de figurar a perpetuidad en mármoles y bronces para gloria y honor de los descendientes del mono. Hélo aquí: "En la vendimia de cerebros en que se trata de "esprimir" la idea salvadora de una crisis ministerial, no se dice posiblemente que el cerco de la sala en que se efectúa tan delicada operación, esperas el triunfo de la desesperación de unos cuantos que esperan el ágape que puedan servirle en la enorme mesa de la Hacienda nacional".

¿Está claro? El famoso Feliciano de Silva, no fuera, aunque solo para ello resucitare, más comprensible que el Sr. Dalama. Aquello de "La razón de la sinrazón que a mi razón se hace, de tal manera mi razón enflaquece"... etc., al lado de eso de "la vendimia de los cerebros", se nos antoja una verdadera birria, un desatino vulgar digno del más vulgar de los majaretas. ¡A claridad, creemos haberlo dicho ya, el "filósofo" Dalama!

¡ANIMO Y A ELLO!

"Solamente hubo un ministro de la Gobernación recto, ecuánime justiciero sin perjuicios de verdadera ejecutoria:

Santiago Casares Quiroga".

(R. I. P.)

El paréntesis es nuestro. Y a renglón seguido añade el panegirista del "*héroe*" de Jaca: "¡¡Loor a los republicanos de este calibre que no se les puede imputar cargo alguno!."

Bien, hombre, bien. Tu llegarás. Por ahí se empieza la carrera de obstáculos de la política, pues sabiendo adular y con algo de paciencia, aquí, en España, se puede llegar a todo; lo mismo a Gobernador que... a alcalde pedáneo. ¡Animo y a ello!

¡"ABROCHARSE"!

¡Abrochaos, sí!; abrochaos; pero la bragueta para que vuestras desnudeces no se descubran y tengan las gentes que poder echaros en falta lo que ponen las gallinas. ¡Abrochaos!... ¡Abrochaos!...

Una monarquía más y una República menos

¡Que les aproveche!

Los helenos se han dado su rey: el rey Jorge II, bisnieto de la reina Victoria de Inglaterra. Era un secreto a voces. Así que dimitió el Presidente de la República, los atributos de la Monarquía campeaban en los edificios públicos de Grecia y en los uniformes griegos. Las calles de Atenas gritaban su monarquismo con los retratos del rey y del vicerrey, el general Condylis, reproducidos al infinito. El referéndum ha dado en la peninsula un promedio del 90 por 100 de los votos a favor de la vuelta del monarca. La misma Isla de Creta, último baluarte de la República, parece haber votado en un 70 por 100 el rey... bajo el terror.

El escrutinio arroja el siguiente resultado: 1.527.712 votos por la Monarquía; 32.452 por la República. Boletines anulados, 3.268. El rey Jorge, actualmente en Londres ha dirigido una proclama de gracias a su pueblo. Se dispone, alegre y confiado, a sentarse en el trono de sus mayores el 15 ó el 16 de noviembre. Llegará al Pireo a bordo del crucero "Helle". Pero el general Condylis, extremando la prudencia, que en estos casos siempre es poca, ha abolido los partidos políticos, y los jefes republicanos siguen detenidos. Persigue la instauración de la Dictadura monárquica, disolviendo, si se hace preciso el Parlamento. Contra estas miras dictatoriales del vicerrey se levanta el Partido Populista (monárquicos de Tsaldaris) y el Partido de Unión Monárquica (que capitanea el general Metaxas).

Si la restauración monárquica había de traer la calma al país nervioso, las luchas políticas no se dirian todavía finiquitadas.

Posiblemente el restablecimiento de la Monarquía en Grecia obedece a una evolución de la opinión pública. Pero, por demasiado lenta, la forzaron hace un par de meses un grupo de generales adictos al monarca... y obedientes a Londres. El rey Jorge, huésped del Reino Unido durante su destierro, sentimentalmente debe mostrarse a estas horas reconocido al servicio que Inglaterra ha prestado a la causa de la dinastía. Y como en estos momentos las costas griegas alcanzan un precioso valor estratégico en el Mediterráneo... Esto explica aquello.

("Diario de Madrid").

¿"Cosas veredes"? Sí, cosas veredes

El órgano local de los sedicentes republicanos de izquierda se indigna (?)—¡qué cosas tiene el colega!...—porque nosotros tuvimos la "osadía" y el "atrevimiento" de insinuar la verdad en torno a un hecho que fuera bastante a hacer sonrojar a su autor, si su autor fuera capaz de sentir eso que las gentes sencillas llamamos vergüenza. "Cosas veredes"...

Por el momento—(sírvale esto de satisfacción al colega)—aun no consideramos nosotros llegada la hora de hablar acerca del particular, como tenemos a nuestros lectores ofrecido. Pero, desde luego —¡eso sí!—no desistiremos de hacerlo cuando tengamos en nuestro poder determinados datos. Esto debe tenerlo presente para su gobierno el "distinguido" colega y no impacientarse mientras tanto, ni ofuscarse hasta el extremo de confundir las groserias con las palabras y la honradez con la cuquería.

Para uno de sus "dos correligionarios", tenemos todos los respetos a que las personas decentes —piensen como piensen—son acreedoras. Pero para el otro solamente tenemos lo que le tenemos reservado y que ya en su día, lo sabrá él, "Ir" y todo el pueblo de Ferrol. "Cosas veredes"...

FRAGMENTO

¿Quién soy yo?

Yo soy la que urde todos los enredos, fabrica todas las mentiras inventa todas las calumnias; me la paso averiguando vidas ajenas, llevando de aquí para allá todos los chismes y todos los cuentos.

Yo soy la que siembra toda la cizaña y discordia entre hermanos amigos, parientes y familias.

Yo soy la que alimenta odios, los rencores y las venganzas, cuando no soy la causa de eso.

Yo, a manera de voraz incendio todo lo avasallo, nada respeto y todo lo devoro.

Mi hambre es insaciable; mi sed inextinguible.

Yo sirvo a la soberbia y a la envidia de telégrafo, teléfono y cable para encender la guerra entre las naciones, excitando el odio de aquellos que las representan.

Yo ando de casa en casa denigrando al mundo.

Yo no dejo en paz ni a los muertos, pues los desentierro cual hiena famélica y feroz para saciarme de sus carnes podridas; es decir saco a lucir sus vicios y pecados.

Yo soy más inexorable que la muerte, pues ésta se detiene ante el polvo del sepulcro y en él descansa; mas yo, sigo adelante.

Yo soy un mundo de iniquidad y malicia.

Yo soy la mala lengua!—*Ricardo León.*

LAS TIJERAS

Todas las noches, de nueve a once, se reunían en un rinconcito del café de Occidente dos viejos a quienes los parroquianos llamaban "Las tijeras". Allí mismo se habían conocido, y lo poco que sabían uno del otro era esto:

Don Francisco era soltero, jubilado; vivía solo con una criada vieja y un perrito de lanas muy goloso, que llevaba al café para regalarle el sobrante de los terroncitos de azúcar. Don Pedro era viudo, jubilado; tenía una hija casada, de quien vivía separado a causa del yerno. No sabían más. Los dos habían sido personas ilustradas.

Iban al café a desahogar su bilis en monólogos dialogados, amodorrados al arrullo de conversaciones necias y respirando vaho humano.

Don Pedro odiaba al perro de su amigo. Solía llevarse a casa la sobra de su azúcar para endulzar el vaso de agua que tomaba al levantarse de la cama. Había entre él y el perrillo una lucha callada por el azúcar que dejaban los vecinos. Cuando don Pedro veía al perrito encaramarse al mármol relamiéndose el hocico, retiraba, temblando, sus terroncitos de azúcar. Alguna vez, mientras hablaba, pisaba como al descuido la cola del perrito, que se refugiaba en su dueño.

El amo del perro odiaba sin conocerla a la hija de don Pedro. Estaba harto de oírle hablar de ella como de su gloria y de su consuelo; mi hija por aquí, mi hija por allí; ¡siempre su hija! Cuando el padre se quejaba del sinvergüenza de su yerno, el amo del perro le decía:

—Convénzase, don Pedro. La culpa es de la hija; si quisiera a usted como a padre, todo se arreglaría... ¡Le quiere más a él! ¡Y es natural! ¡Su mujer de usted haría lo mismo!...

El corazón del pobre padre se encogía de angustia al oir esto, y su pie buscaba la cola del perrito de aguas.

Un día el perro se comió, después de los terroncitos de su amo, los de don Pedro. Al día siguiente, éste, con dignidad majestuosa, recogió, después de sus terrones, los del perro. Tras esto hablaron largo rato de la falta de justicia en el mundo.

Terribles eran las conversaciones de los viejos. Era un placer solitario y mutuo en las pausas del propio monólogo: oía cada uno los trozos del otro monólogo sin interesarse en el dolor petrificado que lo producía; lo oía, espectador sereno, como a eco puro que no se sabe de dónde sube. Iban a oír el eco de su alma sin llegar al alma de que partía.

Cuando entraba el último empezaba el tijereteo por un "¿qué hay de nuevo?", para concluir con un "¡miseria pura! ¡Todo es farsa!". Su placer era "meneallo", emporcarlo todo para abonar el mundo.

No reproduciré aquellos monólogos como se producían; prefiero exponer su melodía pura.

—Sea usted honrado, don Francisco, y le llamarán tonto...

—¡Con razón!

—¡Resignación!, predican los que se resignan a vivir bien. ¡Por resignarme me aplastaron!...

—¡Y a mí por protestar!

—¡La vida es dura, don Pedro! Siempre oculté mis necesidades, y me hubiera dejado morir de hambre en postura noble, como un gladiador que lucha por los garbanzos... ¡Oh!, hay que saber lucir un remiendo cosido con arte!... Yo no he sabido lloriquear a tiempo. Siempre soltero, jamás hubiera cumplido deseos santos, porque me quitaban el pan padres de hijos que tenían las lágrimas en el bolsillo. Yo me las tragaba...

—Yo he sido casado; los solteros eras una sola boca, corrían sin carga, se contentaban con menos... Nada puede contra ellos...

—Pude ser bandido y no lo quise.

—Yo quise serlo y no lo pude conseguir: se me resistía...

—Dicen ahora que en la lucha por la vida vence el más apto. ¡Vaya una lucha! ¿El más apto? ¡Mentira, don Pedro!

—¡Verdad, don Francisco! Vence el más inepto porque es el más apto. Todos luchan a quien más se rebaja, a quien más autómata, a quien más y mejor llora, a quien más y mejor adula. ¿Tener carácter?... ¡Oh! ¿Quién es éste que quiere salir del coro y aspira a partiquino? Hay que luchar por la justicia, que no baja, como el rocío, del cielo; el que no llora no mama. Apenas quedan más que dos oficios útiles: ladrón o mendigo; o la amenaza, o las lágrimas. Hay que pedir desde arriba o desde abajo.

—¡Ah, don Francisco! El que para menos sirve es el que mejor sirve.

—Aunque lo digan, yo no soy pesimista. No tiene la culpa el mundo si hemos nacido dislocados en él.

—No hay justicia, don Francisco; que aunque a las veces se haga lo justo, es a pesar de serlo.

—¡Mire usted, don Pedro, cómo le paga su hija!

El pobre padre buscaba la cola del perrito de aguas mientras decía:

—¡La caridad! ¡Otra como la justicia! ¡A cuántas almas fuertes mata la lucha por la caridad!... "¡Ah!, éste sabe trabajar; no necesita", y todos pasan sin darle ni trabajo ni pan.

—¡La caridad, don Pedro! ¡Los pobres necesitaban el pan, me dieron palabras de consuelo..., les cuesta tan poco..., las tienen para su uso! ¡Los ricos me echaron mendrugos..., les cuesta tan poco..., los habrían echado a los perros! Nadie me ha dado pan con piedad; sobre el pan del cuerpo, miel del alma. He vivido del Estado, esa cosa anónima a la que nada agradezco.

—¡Ah, don Francisco! Pegan y razonan la paliza. No me duele el pisotón, sino el "usted perdone". La paliza, basta; la razón, sobra.. Me decían: "Te conviene, es por tu bien, lo mereces"; mil sandeces más: echar en la herida plomo derretido.

—Tiene usted razón. Nadie me ha hecho más daño que los que decían hacérmelo por mi bien. Yo nací hermoso, como un gran diamante en bruto; me cogieron los lapidarios; a picazo y regla me pusieron las facetas; quedé brillante ¡hermoso para un collar!... No quise ensartarme con los otros ni engarzarme en oro; rodé por el arroyo; libre, el roce me gastó; he perdido el brillo y los reflejos, y hoy, opaco, achicado, apenas sirvo para rayar cristales.

—Corrí yo, tropezando en todas las esquinas para llegar al banquete: "No te apresures—me decían al final de cada jornada—; aún tienes tiempo, y no te faltará en la mesa si no es un sitio, otro." Cuando llegué era tarde; el cansancio y el ayuno habían matado mi apetito, el resorte de mi vida; llegué a la ilusión desilusionado, harto en ayunas... ¡Se me había indigestado la esperanza!

Un día, unos estudiantes hicieron una judiada al pobre perrito. Su amo se incomodó; los chicos se le insolentaron, y se armó cuestión. En lo más crudo de ésta, una ola de pendencia ahogó al padre que oía todo callado; se levantó, gruñó un saludo y se fué dejando al amo del perro que se las arreglara. Pero al siguiente día volvió como siempre.

—Yo he sido siempre progresista—decía el amo del perro—; hoy no soy nada.

—¡Yo, siempre moderado!...

—Pero progresista suelto, desencasillado, fuera de Comité... ¡Eso me ha perdido!

—¡Eso nos ha perdido a los dos!

—¿Qué escarabajo es éste, don Pedro, que no tiene mote en los cuadros de la entomología política y social?

—Y mire usted, don Francisco mire cómo viven Trigonidium cicindeloides, Anaplotermes pacificus, Termes lucifugus, Palingenia longuicauda y tantos más de la especie tal, género cual, familia tal orden de los insectos.

—Las ideas, don Pedro, no son más que lastre... La única verdad es la verdad viva, el hombre que las lleva... Cuando quiere subir, las arroja.

(*Se continuará*).

Imp. EL CORREO GALLEGO—12.250

¡ATENCION! — «EL SIBONEY»

Gran Taller de Lavado y Planchado al estilo americano (único en Ferrol) de JUAN CANEIRO

Se lava y plancha toda clase de ropas finas, exterior e interior.—Lavado, sistema americano, de trajes y vestidos de señora.—Limpieza en seco.—Especialidad en camisas de etiqueta y seda, cuellos y puños.—Esta casa cuenta con operarios especializados en América.

MARIA, 104 — FERROL

CASA AMADOR

LA CASA DEL MEJOR CAFE

TELEFONO NUM. 153 — FERROL

Viuda de Pedro Fernández

Maquinaria y Material Eléctrico — Taller de reparaciones eléctricas —
Despacho y Almacén: Canalejas 91 e Iglesias, 106 - Estación de carga TUDOR: Canalejas 138

FERROL

"INDUSTRIAL ELECTRICA DE FENE"

Proveedora de fluído y fuerza motriz en: Maniños, Barallobre, Perlío, Fene y Sillobre

Bodegas LA GALLEGA

La casa más acreditada y surtida, que más económicos precios ofrece en la expendición de toda clase de vinos de mesa, del Ribero, Valdepeñas y Levante.
Toda clase de marcas en vinos generosos y licores — Calidad y precios incompatibles.
Servicio a domicilio.

Canalejas, 136 — Teléfono, 323

PARA REGALOS

Visitad el

BAZAR X

TODO A 0'95

Iglesia, 102

PANADERÍA DE VARA

Es la casa de antiguo más acreditada y que confecciona el pan con más exquisito gusto
Especialidad en todas clases de pan de lujo y corriente
Pan extra moreno, trigo del país a 0'70 kilogramo

Central: San Eugenio, 88
Sucursal: Concepción Arenal, 28 (esquina a María) — FERROL

J. Pérez López

ODONTÓLOGO

Consulta de 10 a 1 y 4 a 7

FERROL

Concepción Arenal, 6 y 8

ULTRAMARINOS FINOS DE

Pedro Sánchez

Artículos Nacionales y Extranjeros de marcas selectas

Fernando Villamil, 46 — FERROL

"Buchipluma"

El CAFÉ-BAR por excelencia del democrático barrio de Esteiro

La Casa de los bistés

Fermín Galán, 28

ULTRAMARINOS FINOS

Casas de Francisco Argüello

Sinforiano López, 109 y P. Callao, 8 y 10

IMPORTACION DIRECTA.-FABRICA DE ELABORAR MADERA DE

Ramón Sueiras Fraga

MAQUINARIA MODERNA

SOL, 4 — Teléfono, 214

JULIO F. COUTO y C.ía (S. en C.)

Ferretería y quincalla - Vidrios - Pinturas - Juguetería - Hules - Molduras - Herramientas - Batería de cocina etc.—Accesorios y neumáticos para automóviles - Aceites y grasas lubrificantes

ARTICULOS DE SPORT Y VIAJE

SINFORIANO LOPEZ (Antes Real) 133 y 135 - CANALEJAS, 144 - Teléfono, 45
Dirección Telegráfica: BAZACOUTO — FERROL

¡Atención!

El que mejores vinos compra directamente a los propios cosecheros de las regiones Manchega, Valdepeñas y Ribadavia, es el Almacenista

Rosendo Fuertes

Despacho: Sinforiano López, 32

Estos vinos los exigen en todos los establecimientos, los mejores catadores de la localidad.

HOTEL SUIZO

SINFORIANO LOPEZ, 112

Teléfono, 120 : — : Apartado, 22

FERROL

ALMACEN DE COLONIALES Y DEPOSITO DE CERVEZAS "LA CERVECERA DEL NORTE DE BILBAO" y «EL «AGUILA» de Madrid

— DE —

Andrés Martínez

MARIA, 34 y 36

RESERVADO PARA

Rafael y Vicente

"EL OCASO"

COMPAÑIA DE SEGUROS SOBRE DEFUNCIONES

Autorizada por el Ministerio de Trabajo

CASA MATRIZ: LA CORUÑA

Sucursales: Oviedo, Gijón, Avilés, Mieres, Sama, Candás, La Felguera, Zaragoza, Carcagente, Cartagena, Murcia, Alicante, Palencia, Valencia, León, Astorga, Valladolid, Betanzos, Sada, Puentedeume, Mugardos.

En Ferrol: Calle de María núm. 114

Neumáticos, Accesorios, Lubrificantes, y Baterías para AUTOMOVILES

COCHES Y SILLAS PARA NIÑOS

CASA FERNANDEZ

GALIANO, 25 — TELÉFONO 135

EL FERROL

EN TODAS PARTES PIDA USTED VINO EMBOTELLADO DE

PARRAS

BEBA USTED VINOS CON ETIQUETA RESPONSABLE

CASA NORES

REAL, 115

CAMISERÍA

PERFUMERÍA

GUANTERIA

Blanco y Negro

Mercería y novedades

DANIEL CHEDA

SINFORIANO LOPEZ, 129

PEDRO REY Y REY

Panadería "Las Cuatro Esquinas"

Elaboración esmerada en todas clases de pan

Calle Fermín Galán, 30 — Teléfono 169

Carbonería Doméstica Modelo

IMPORTADORES DIRECTOS NACIONALES Y EXTRANJEROS

Entregas rápidas por camioneta a domicilio en sacos de 40, 46 y 50 kilos PESO EXACTO, a base de las mejores galletas hulla y antracita de Asturias y Ponferrada; galleta y cribado Asturiano; menudos especiales para fraguas, cok, etc.

ALMACENES MUELLE CURUXEIRAS

OFICINAS: Calle 30 de Agosto núm. 3.—Teléfono núm. 30
Calle San Francisco, 42 y 45.—Teléf. 102.

EN LAS QUE SE RECIBEN PEDIDOS.

RECOMENDAMOS LOS INSUSTITUIBLES MATERIALES

URALITA

para toda clase de construcciones.

Despacho en su nuevo local: REAL, 146

(ANTIGUA CASA CORREOS)

Mercería Jordán

La Casa de las Novedades

Real, 65

Agustín Borrajo

AGENTE DE ADUANAS

FERROL

Gran Colchonería, Lanería y Muebles

GREGORIO MARTÍNEZ

Galiano 5 - Teléfono 75

FERROL

Siempre 5.000 cortes de colchón en existencia para elegir

EL TOISON

es la casa preferida por las personas de buen gusto. Siempre lo más nuevo en géneros de punto. Camisas, culots y toda clase de ropa interior para niños.

Real, 79-EL FERROL

DISPONIBLE

Bar Galatea

Sagasta, 148 - Frente al Mercado

En este establecimiento se despacha cuanto se pida, amén del delicioso vino P RAMO, superior a cuantos con el mismo nombre se expenden en Ferrol y que, directa y exclusivamente recibe

BAR GALATEA

Casa Hernández

PLAZA DE ARMAS

Trajes a la medida para caballero desde 35 PESETAS

José Castro Seoane

MÉDICO

MEDICINA Y CIRUGÍA GENERAL

Enfermedades de los Huesos

Consulta de 11 a 1 y de 3 a 5

Galiano, 27-2.° — Teléfono 146